

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y SOCIAL DE EL BARRACO (1750-1991)

LANCHAS GONZÁLEZ, Inmaculada

1. EVOLUCIÓN Y OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN

La población de El Barraco era, según el Catastro de Ensenada (1752)¹, de 1.004 almas, de las cuales, 509 eran hombres y 495 mujeres. Treinta y cinco años más tarde, el "Censo de Floridablanca" (1787)² daba para la misma localidad una población de 1.101 almas, siendo El Tiemblo el municipio más poblado del bajo Alberche, muy por encima de los demás municipios de la zona:

Municipios	Año de 1787
El Barraco.....	1.101
Burgohondo.....	346
Navalmoral.....	589
Navaluenga.....	552
San Juan de la Nava.....	662
El Tiemblo.....	1.156

¹ El Catastro de Ensenada, aunque elaborado con fines fiscales, permite analizar con toda credibilidad no sólo la población total de una localidad sino también hacer una radiografía completa de la misma. Podemos saber la composición de la población por edades, sexo, actividades económicas, número de hijos por familia de las diversas localidades de la provincia de Ávila. Un ejemplar de esta voluminosa encuesta se encuentra en el *Archivo Histórico Provincial de Ávila*. (AHP Áv).

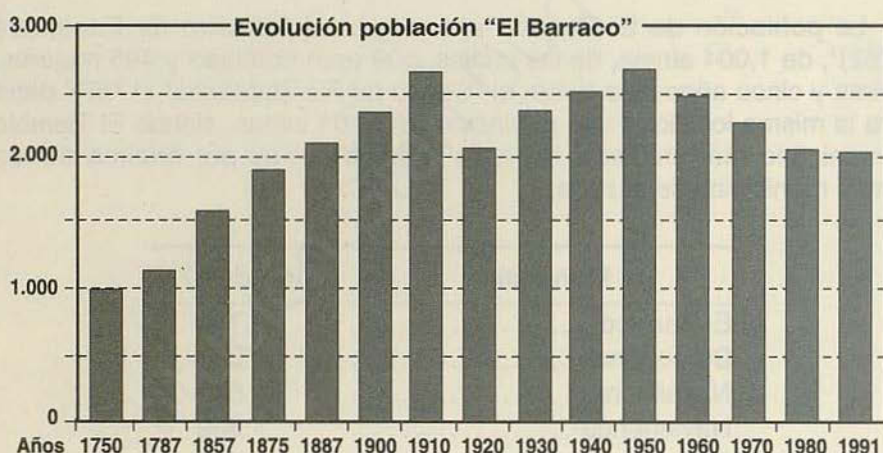
² Remitía a todos los intendentes la realización de "...visitar todo el Pueblo, o por Parroquias, calles, etc. formando lista del número de almas o individuos de cada casa, habitación o refugio dentro del Pueblo, o en su campo o jurisdicción". Se le considera junto con el de Aranda de 1768 uno de los primeros Censos modernos.

Para encontrar datos globales posteriores de cierta fiabilidad hay que esperar casi setenta años, al Censo de 1857 que hace un recuento detallado de la población. A partir de este año se dispone de datos más fácilmente sobre la población total, dinámica, composición, etc. de los distintos municipios.

En la evolución de la población de El Barraco podemos distinguir tres momentos (Gráfico nº 1), que son el resultado del impacto de las sucesivas crisis de mortalidad, del comportamiento de la natalidad a lo largo de estos siglos y de los movimientos migratorios.

A.-De 1750 a 1857: Crecimiento lento. En estos más de cien años la población sólo ha aumentado en 600 personas.

Gráfico Nº 1



Las bases económicas sobre las que se sustentó esta población nos las aportan las contestaciones a las Relaciones del Catastro de Ensenada donde aparecen registrados treinta y dos oficios distintos, muchos de ellos no son sólo inexistentes, sino inimaginables en la actualidad, como es el caso de artesero (el que hace artesas), cisquero (el que hace cisco) o peinador de estambre (una fase del arte de tejer), por poner unos ejemplos.

Los sectores económicos se distribuían de la siguiente manera:

SECTOR PRIMARIO:

	Nº	%
CAZADOR	3	1,13
LABRADOR	54	20,37
GANADERO	43	16,22
CABRERO	1	0,37
JORNALERO	44	16,60
VAQUERO	1	0,37
YEGÜERO	1	0,37
TOTAL	147	55,43

SECTOR TERCIARIO:

	Nº	%
MAESTRO	1	0,37
CIRUJANO	3*	1,13
ESCRIBANO	2	0,75
BOTICARIO	1*	0,37
PRESBITERO	2	0,75
ARRIEROS	7	2,64
TRAJINANTE Y		
BATANERO	1	0,37
CARNICERO	1	0,37
MESONERA	4	1,50
HERRADOR	1	0,37
CRIDAS	8	3,00
TOTAL	31	11,67

SECTOR SECUNDARIO:

	Nº	%
PANADERO	1	0,37
CISQUERO	26	9,80
ARTESERO	25	9,43
HERRERO	1	0,37
ZAPATERO	3	1,13
SASTRE	6	2,26
CARDADOR	3	1,13
TEJEDOR	8	3,00
MOLINERO	9	0,37
VENTANERO	1	0,37
CARRETERO	1	0,37
TOTAL	84	31,63

CONSTRUCCIÓN:

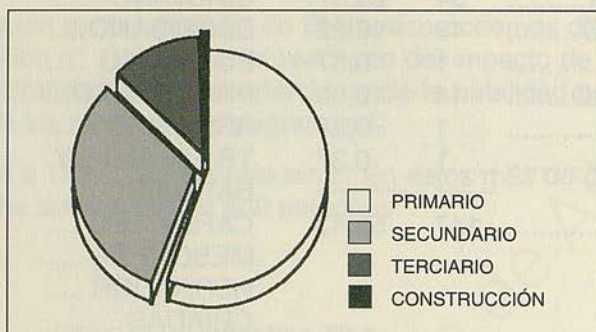
	Nº	%
ALBAÑILES	2	0,75
MAESTROS DE		
OBRAS	1	0,37
TOTAL	3	1,13

Al analizar esta relación de oficios encontramos que en muy raras ocasiones contabilizan el trabajo de la mujer, sólo en el caso de "las criadas", o cuando son viudas que aparecen con el oficio de mesoneras, molineras o labradoras, mientras que no aparecen reflejadas en otros oficios que con toda seguridad realizaban.

Por otra parte el concepto de población activa, tal como lo entendemos actualmente, no es válido para el siglo XVIII o XIX. No es raro encontrar en las contestaciones a niños de 10 años que aparecen declarados con el oficio de pastores o jornaleros. En otras ocasiones, una misma persona aparece con dos o más oficios, como es el caso de los

cirujanos, boticarios que son a la vez labradores, el sacristán es también tejedor, y los cisqueros son en su mayoría arrieros, que transportaban el cisco que elaboraban a la ciudad de Ávila.

Gráfico N° 2
Sectores de Producción



Con las limitaciones antes señaladas, es notorio el predominio del sector primario (Gráfico n° 2) agrícola y ganadero, con mayor importancia de este último; el sector secundario ocupaba a un porcentaje elevado de la población, porcentaje que no volverá a alcanzar en ningún momento posterior, y en él estaban representados gran parte de los oficios, típico de sociedades autárquicas; el sector terciario confirma lo dicho anteriormente, apareciendo todos los servicios necesarios para el desenvolvimiento de una sociedad que no necesita normalmente nada fuera de ella.

Treinta y cinco años más tarde, en el Censo de Floridablanca, apenas ha variado la composición socioprofesional:

SECTOR PRIMARIO:

	Nº	%
LABRADORES	64	28,44
JORNALEROS	85	37,77
TOTAL	149	66,21

SECTOR SECUNDARIO:

	Nº	%
FABRICANTES.....	1	0,44
ARTESANOS	51	22,66
TOTAL	52	23,10

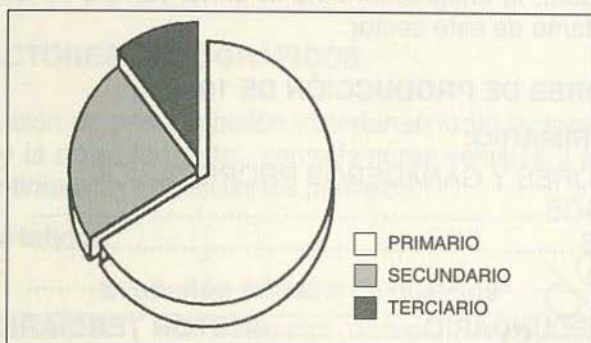
SECTOR Terciario:

	Nº	%
CURAS	1	0,44
BENEFICIADOS...	2	0,88
TTES. CURAS.....	1	0,44
SACRISTANES	1	0,44
ACÓLITOS	3	1,32
O.T. PATRIMONIO	1	0,44
ESCRIBANOS.....	1	0,44
COMERCIANTES.	2	0,88
CRIADOS	12	5,33
TOTAL	24	10,66

El sector primario (Gráfico n° 3) ha aumentado su importancia con respecto a la que tenía en el Catastro de Ensenada, y ha disminuido el

porcentaje de los oficios del sector secundario. Es posible que una parte sea debido a que sólo se ha considerado un oficio de los que solían tener, mientras que en el sector terciario apenas se observa variación.

Gráfico Nº 3
Sectores de Producción



La descripción de oficios que hace el censo de Floridablanca indica una pobreza y estancamiento económico con respecto a los oficios que aparecían en el Catastro de Ensenada. Han aumentado considerablemente los oficios menos productivos, mientras que han desaparecido del catálogo profesiones como la de mesonero, arriero, carnicero, maestro, boticario. Por otra parte, tanto en el Catastro de Ensenada como en el Censo de Floridablanca, el porcentaje de jornaleros es muy elevado, 33,77 y 37 por ciento de la población activa respectivamente.

B.-De 1857 a 1950: Aumento de la población en 987 personas, alcanzando en 1910 el techo más alto de población de todo el período. El ritmo de crecimiento más rápido tiene lugar en la segunda mitad del siglo XIX y hasta 1918, año marcado demográficamente por la sobremortalidad producida por la epidemia de gripe y por la emigración que estará presente, con mayor o menor intensidad, a lo largo del siglo XX. Superada la crisis de 1918, la población sigue su ritmo de crecimiento y alcanza en 1950 unas cifras similares a las de 1910.

C.-A partir de 1950: Se produce un descenso paulatino de la población motivado tanto por factores naturales (caída de la natalidad y del crecimiento natural) como y, sobre todo, por el fuerte éxodo dirigido a Madrid y otras ciudades industriales, así como a países europeos (Francia, Alemania...). Desde 1950 a 1980 El Barraco pierde 600 almas. Este ritmo decreciente parece tocar fondo en la década de los 80, al verse frenadas las salidas masivas por la crisis económica. Los datos del censo de 1991 confirman la estabilización de la población en esta década.

En el Padrón Municipal de 1950 (Datos y gráfico nº 4) apenas ha variado la estructura económica de la segunda mitad del siglo XVIII, aun-

que mejor tendríamos que hablar de un pequeño retroceso ya que aumenta el porcentaje de población activa que trabaja en el sector primario (la media de España era de 50 por ciento) y disminuye la población empleada en el sector secundario, al tiempo que el número de jornaleros sigue siendo anormalmente alto. Cuando años más tarde finalice la etapa de la autarquía, la emigración será la única válvula de escape para una parte importante de este sector.

SECTORES DE PRODUCCIÓN DE 1950³

SECTOR PRIMARIO:

	Nº	%
AGRICULTORES Y GANADEROS PROPIETARIOS.....	265	28,89
JORNALEROS.....	498	54,30
CANTEROS.....	3	0,30
TOTAL.....	766	83,71

SECTOR SECUNDARIO:

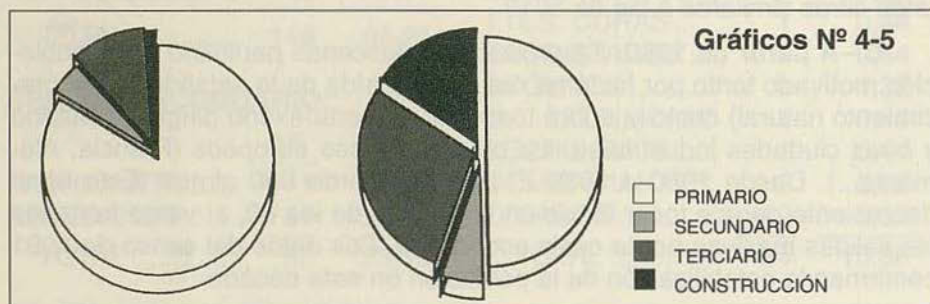
	Nº	%
PANADEROS.....	3	
ZAPATEROS.....	5	
TEJEROS.....	1	
CHURRERO.....	1	
HERREROS.....	5	
SERRADOR.....	1	
HOJALATERO.....	2	
PIELERO.....	1	
SASTRE.....	1	
MOLINERO.....	1	
INDUSTRIALES ...	19*	
CARRETEROS.....	2	
TOTAL.....	42	4,59

SECTOR TERCIARIO:

	Nº	%
PROF. LIBERALES	21	2,30
SER. DOMÉSTICO	39	4,26
CARNICERO.....	2	0,21
BARQUERO.....	1	0,10
MECÁNICO.....	2	0,21
BARBERO.....	2	0,21
GUARDA FORES.	15	1,63
SECRE. Y ADMON.	6	
CHÓFERES.....	2	0,21
SERENOS.....	3	
DEPENDIENTES..	2	0,21
CELADOR TELÉF.	1	0,10
TOTAL.....	96	10,49

CONSTRUCCIÓN:

	Nº	%
ALBAÑILES/MAESTROS OBRAS. TOTAL.....	11	1,2



³ Padrón de El Barraco de 1950. Ayuntamiento de El Barraco.

En 1981 la situación ha cambiado (Gráfico nº 5) como en el resto del país; se ha incrementado la población que trabaja en el sector terciario (29%) y construcción (15,5%), mientras que el porcentaje de población trabajando en la agricultura y ganadería (49,7%) se ha reducido; en el sector secundario (5,8%) no se han producido cambios reseñables.

2. LOS FACTORES DEMOGRÁFICOS

En la evolución de una población intervienen tanto factores naturales, (la mortalidad y la natalidad), etc., como factores sociales y económicos. Pasamos a continuación a analizar los primeros.

2.1. La Mortalidad

Evolución número de muertos⁴

AÑOS	Nº MUERTOS	TASAS ‰	AÑOS	Nº MUERTOS	TASAS ‰	AÑOS	Nº MUERTOS	TASAS ‰
1748	41	42,11	1834	72	37,45	1898	71	27,47
1749	63		1848	69		1899	79	
1750	58		1849	63		1900	80	
1751	32		1850	59		1901	57	
1752	31		1851	42		1902	60	
1753	42		1852	48		1903	44	
1754	29		1853	66		1904	61	
1786	80	33,48	1854	73		1918	145	9,44
1798	62		1871	64		1919	47	
1799	52		1872	77		1948	26	
1800	37		1873	63		1949	39	
1801	41		1874	73		1950	22	
1802	103		1875	53		1951	23	
1803	64		1876	55		1952	25	
1804	130		1877	62		1953	22	
1805	67		1880	88		1954	18	
1806	61					1978	20	7,92
1807	46					1979	14	
1808	33					1980	11	
1809	30					1981	18	
1810	30					1982	17	
1811	41					1983	18	
1812	118					1984	15	

Cuadro nº 1

⁴ Libros Sacramentales desde 1748 a 1875 (Bautizos, Difuntos y Casados-Velados) Archivo Diocesano de Ávila (ADA) y Libros de Nacimientos, Defunciones y Casamientos desde 1874 a 1981. Registro Civil, Ayuntamiento de El Barraco.

Para hallar las tasas de natalidad he tenido en cuenta periodos de 7 o más años. No he podido hallar la tasa de natalidad del período comprendido entre 1798 y 1812 por no tener la población total de algunos de estos años.

Los cambios en la mortalidad han sido notables:

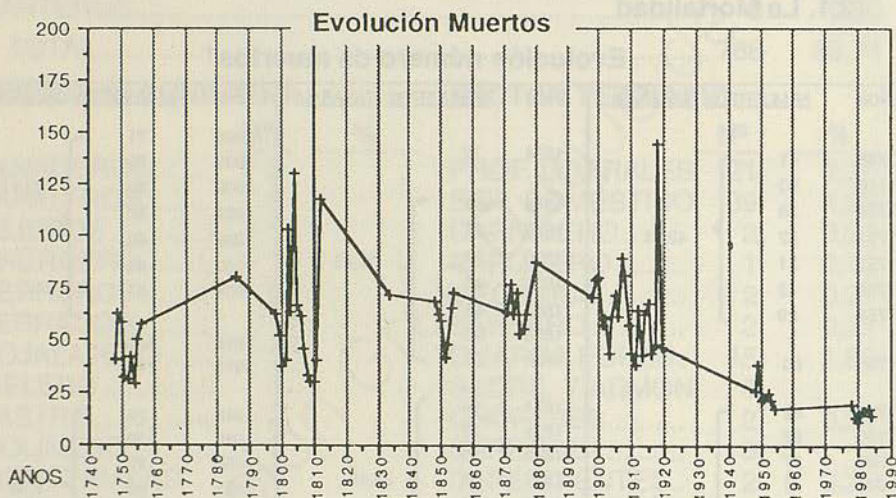
- * Disminución drástica de las tasas de mortalidad general que han pasado del 42,1 por mil en 1748 al 7,52 por mil en 1984.

- * Disminución de las causas exógenas como factor más importante de la mortalidad.

- * Aumento de las esperanzas medias de vida.

Ahora bien, la característica del período, al menos hasta 1950, es la lucha por la supervivencia en un medio donde el equilibrio población/recursos sigue siendo muy frágil y donde periódicamente golpean las hambrunas y epidemias.

GRÁFICO Nº 6



— Mientras que entre 1748-54 la Tasa Bruta de Mortalidad (TBM) era de 42,11 por mil, en el año 1786 ⁵ se elevó a 72,65 por mil. Este aumento de la mortalidad hay que relacionarlo con la epidemia de paludismo y problemas de subsistencia (miseria, deficiente alimentación, pésimas condiciones de alojamiento...), además de algún brote de viruela; de los 80 muertos, el 61 por ciento de éstos correspondió a escolares, es decir niños menores de 7 años, mientras el 22,5 por ciento eran pobres ⁶, es decir que el 83,5 por ciento de los muertos de ese año correspondió a las capas más débiles y más desfavorecidas de la sociedad.

⁵ Pérez Moreda (1980) *La crisis de mortalidad en la España interior*. Ed. Siglo XXI, pp. 339, habla de una crisis mixta que asoló el interior peninsular en 1786.

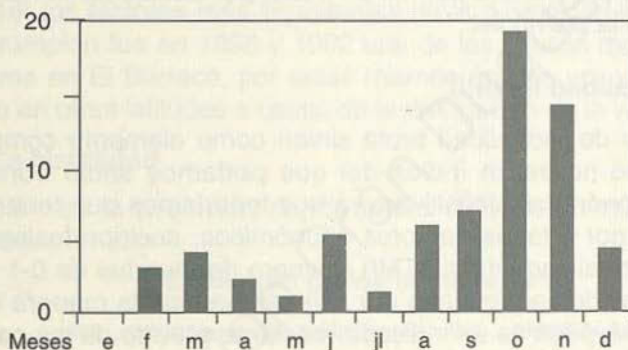
⁶ Libro de Difuntos de 1786 de El Barraco. A.D.A.

– Entre 1798-1812 volvemos a encontrar un aumento de mortalidad, el número de muertos se triplica, con tres años críticos: 1802, 1804 y 1812.

Condiciones climáticas adversas ocasionaron unos años seguidos de malas cosechas. A esta crisis agraria hay que añadir los efectos que sobre la cabaña ganadera tuvo la guerra de la Independencia a nivel general y que sin duda afectó a este pueblo, eminentemente ganadero y próximo a Madrid .

El porcentaje de párvulos ⁷ muertos es también abrumador: 59 niños menores de siete años en 1802, representan el 57,28 por ciento de los muertos en ese año, y 66 muertos en 1812 es decir el 52,8 por ciento, porcentajes superiores al de tiempos "normales"; curiosamente estas muertes se concentraron en los meses de octubre-noviembre (Gráfico nº 7).

GRÁFICO Nº 7
Párvulos muertos a lo largo de 1812



– En 1850 la tasa de mortalidad, aunque sigue siendo alta, 37,45 por mil, ha disminuido con respecto a la etapa anterior y no hallamos evidencias de que El Barraco sufriera la peste de cólera de 1855 que afectó a las dos mesetas, incluida la ciudad de Ávila, en donde el Obispo Juan Alfonso escribió a los párrocos de dicha ciudad una circular fechada en 1855 para que se *"prohiba el toque de campanas para "agonía" y para administrar el santo Viático, entierros y otros oficios funerales a fin de evitar los efectos que produce el toque con motivo del desarrollo del cólera en el Hospital general de esta ciudad"*⁸

– En 1875 las tasas siguen disminuyendo, alcanzando el 33,48 por mil, aunque siempre superiores a la media que da J. Nadal⁹ y muy seme-

⁷ Los Libros de Difuntos manejados consideran párvulos a los niños menores de 7 años.

⁸ A.D.A. I IO/5/ 1.

⁹ Nadal (1984) *La población española (Siglos XVI-XX)* Ariel, p. 141.

jante a la que aporta V. Pérez Moreda¹⁰ para el municipio segoviano de Otero de los Herreros.

– En 1900 la TBM se sitúa en el 27,47 por mil, pudiéndose considerar ya como una mortalidad típica del ciclo demográfico moderno y sólo se interrumpe por la sobremortalidad ocasionada por la epidemia de gripe de 1918.

No existe un mapa del desarrollo de la misma de la provincia de Ávila, si contamos con datos para afirmar que tuvo una gran incidencia en el bajo Alberche, en especial en El Barraco donde el número de muertos se triplicó en ese año (Gráfico nº 6)

La epidemia afectó por igual a toda la población, los más afectados fueron los menores de 40 años. Esta circunstancia tendrá graves repercusiones en la posterior evolución de la misma.

– A partir de 1950 comienza un decrecimiento de la TBM, que evoluciona del 9,44 por mil al 8 por mil en 1980, por debajo de la media nacional y similar a la provincial.

2.2. Mortalidad Infantil.

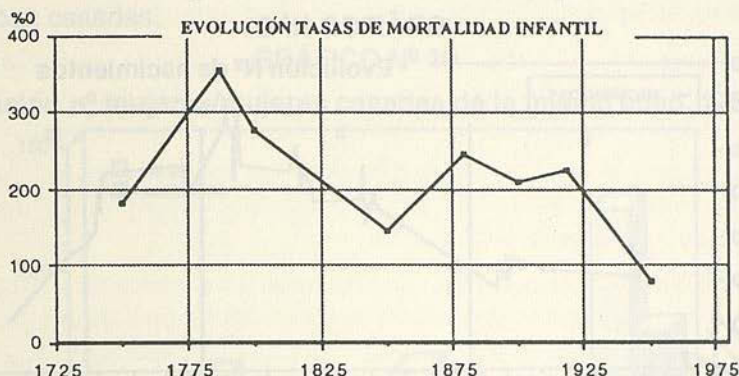
Las tasas de mortalidad bruta sirven como elemento comparativo y evolutivo pero no es un índice del que podamos sacar conclusiones sociales o económicas definitivas, ya que tendríamos que tener presente la estructura por edades, factores económicos, socioprofesionales, etc. La tasa de mortalidad infantil (TMI) (número de muertos de 0-1 años respecto a los nacidos en ese año por mil) palía en cierta manera las carencias de la TBM, pues es un indicador bastante preciso de las condiciones económicas de una población.

Hasta bien entrado el siglo XX las TMI se mantienen por encima de los 200 por mil (Gráfico nº 8), si exceptuamos unos años de bonanza alrededor de 1850, sólo a partir de 1919 se produce una disminución notable que hay que relacionarla, sobre todo, con mejoras higiénicas y sanitarias.

En 1950 la tasa de mortalidad infantil 80,14 por mil era todavía superior a la tasa media de España (59,52 por mil), explicándose en parte porque los adelantos farmacológicos y mejoras higiénicas tardan más en llegar al medio rural, y en parte porque las condiciones sociales apenas han variado con respecto a los años anteriores. Tendremos que esperar a los cambios que se producen a partir de la década de los sesenta (mejoras higiénicas, salida masiva de emigrantes, mejoras socioeconómicas) para que disminuya .

¹⁰ Oc p. 137.

GRÁFICO Nº 8



El cólera, raquitismo, sarampión, gripe y resto de enfermedades infecciosas fueron hasta la segunda mitad del siglo XX (1786, 1876-77, 1804 y 1812, 1918) los factores más importantes de la mortalidad infantil¹¹. Mientras el sarampión fue en 1898 y 1902 una de las causas más importantes de la misma en El Barraco, por estas mismas épocas era ya eficazmente combatido en otras latitudes a causa de la divulgación de la vacuna.

2.3. La Natalidad

También en la evolución de los nacimientos los cambios han sido importantes.

Evolución de los nacimientos¹²

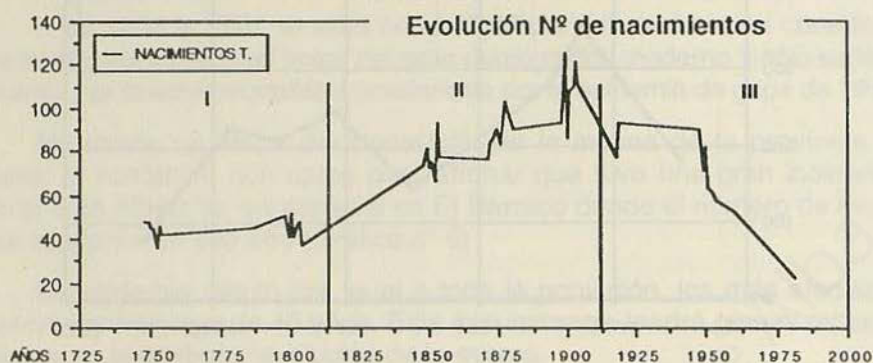
AÑOS	NACIDOS	Tasas %c	AÑOS	NACIDOS	Tasas %c	AÑOS	NACIDOS	Tasas %c
1748	48	44,10	1848	73	47,97	1898	83	46,28
1749	48		1849	81		1899	125	
1750	45		1850	72		1900	86	
1751	45		1851	75		1901	108	
1752	38		1852	67		1902	110	
1753	46	40,87	1853	93	45,54	1903	121	26,27
1754	42		1854	77		1904	111	
1798	51		1871	76		1918	77	
1799	41		1872	84		1948	90	11,29
1800	52		1873	85		1949	71	
1801	41	40,87	1874	90	45,54	1950	82	
1802	47		1875	87		1951	64	
1803	48		1876	83		1952	82	
1804	37		1877	103		1953	60	
						1954	58	
						1981	23	11,29

¹¹ Libro de Difuntos desde 1748 a 1850 A.D.A. A partir de 1874 Registro Civil Actas de Defunciones. Ayuntamiento de El Barraco.

¹² Libro de Bautizos hasta 1875. A.D.A. A partir de 1875 Libro de Nacimientos. Registro Civil de El Barraco. La tasa de natalidad relaciona el número de nacidos en un año con la población total de ese año por mil. La tasa de natalidad de un año sirve como elemento comparativo, para examinar la evolución de las tasas se tienen en cuenta períodos de tiempo más largo.

Podemos distinguir tres momentos con las siguientes características:

GRÁFICO Nº 9



I: Hasta 1812, el número de nacimientos se mantiene sin apenas cambios y sólo se interrumpe con las crisis de subsistencia de principios del siglo XIX. Las tasas de natalidad pasan del 44,10 por mil en 1750 al 40,87 por mil en 1798- 1804.

De entre todos los factores que influyen de una u otra manera sobre el comportamiento de la natalidad, vamos a analizar aquéllos que me parecen más determinantes en cada momento.

Edad en que la mujer contrae matrimonio: El retraso en la edad de contraer matrimonio es uno de los factores naturales que más influye en la fecundidad (Cuadro nº III) y consecuentemente en las tasas de natalidad:

CUADRO Nº III

Fecundidad¹³ fisiológica de la mujer

Edad al contraer matrimonio	Número de hijos
15	12,0
20	9,9
25	7,7
30	5,7
35	3,7
40	2,1
45	0,8

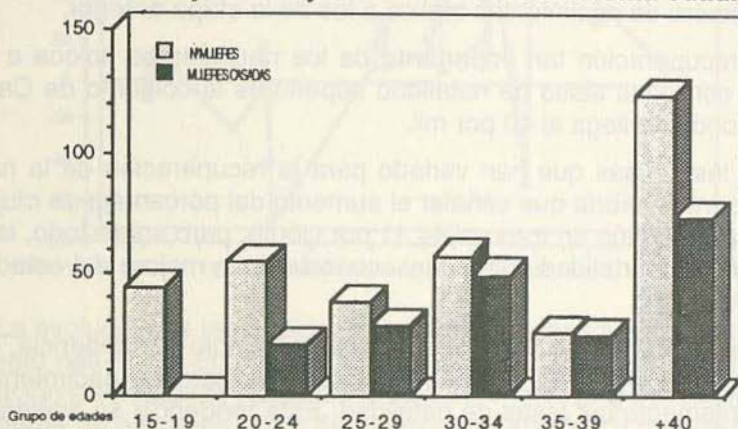
Fuente: A. Sauvy, *Teoría general de la población*.

¹³ La fecundidad natural. L. Henry la ha definido como la máxima accesible a nuestra especie, en condiciones de plena nupcialidad, mortalidad nula durante los años fecundos y no utilización de métodos anticonceptivos.

Según el Catastro (Gráfico nº 10) sólo el 39,5 por ciento de las mujeres estaban casadas.

GRÁFICO Nº 10

Relación nº mujeres/mujeres casadas de la misma edad. 1752



No aparece ninguna mujer casada menor de 20 años y sólo dos de 20 años. El grupo de edades de más de 35 años representaba el porcentaje mayor de éstas; precisamente es en estas edades cuando se produce una mayor disminución de la fertilidad¹⁴.

¿Qué causa o causas influyeron en esta actitud? Pensamos que una muy importante debió de ser la económica; del grupo de mujeres casadas más jóvenes, es decir de 20 a 25 años, sólo el 9,52 por ciento lo están con jornaleros, el resto con propietarios agricultores o ganaderos; además la mujer debía aportar una "dote" a la que se refiere el Catastro señalando la existencia de diversas obras Pías, como la de Melchor Torres "para casar a parientas pobres". También hay que considerar, que en ciertos períodos, de la historia, la edad de contraer matrimonio se utilizaba como control voluntario de la natalidad, posibilidad que no hay que descartar en estos años.

En el Censo de Floridablanca (1787), la tasa de nupcialidad ha aumentado 2 puntos, mientras que la edad de contraer nupcias apenas ha variado, aparecen dos mujeres casadas menores de 25 años, y el grueso de casadas siguen siendo las mayores de 30 años.

La sobremortalidad femenina, el riesgo que suponía el embarazo y parto (fiebres pauperales) y **la mala alimentación** repercutieron del mis-

¹⁴ La *fertilidad* es la capacidad física para reproducirse, comienza para las mujeres entre los 12 y 14 años (menarquía). Las mujeres permanecen fértiles hasta la menopausia, que tiene lugar habitualmente entre los 49-51 años (países desarrollados). No obstante la fertilidad femenina disminuye con la edad, sobre todo a partir de los 30 años.

mo modo en la fecundidad femenina y no desaparecerán como control natural de la natalidad hasta la segunda mitad del siglo XX.

II Etapa: Hasta 1910, aceleración en el ritmo de crecimiento. Las tasas de natalidad se sitúan en el 48 por mil, las más elevadas de período, y el número de nacimientos triplica a los de la etapa anterior.

Esta recuperación tan importante de los nacimientos coloca a este municipio con unas tasas de natalidad superiores al conjunto de Castilla la Vieja, donde no llega al 40 por mil.

Entre las causas que han variado para la recuperación de la natalidad en 8 puntos habría que señalar el aumento del porcentaje de mujeres casadas que se sitúa en torno al 44,11 por ciento, pero sobre todo, la disminución de la mortalidad como consecuencia de la mejora del estado de salud general.

III Etapa: A partir de 1910 se produce un cambio de tendencia, coincidiendo con la crisis de 1918: disminuye el número de nacimientos y consecuentemente las tasas de natalidad. Esta tendencia se acelerará a partir de 1950, en 1981 la tasa de natalidad es sólo de **11,29** por mil.

La disminución de la mortalidad infantil y general, el envejecimiento de la población, que se acelera a raíz del masivo éxodo rural a partir de la década de los sesenta, el aumento del nivel de instrucción de las mujeres y las mejoras económicas y sociales son sin duda las causas que más han influido en la reducción de la natalidad en esta etapa...

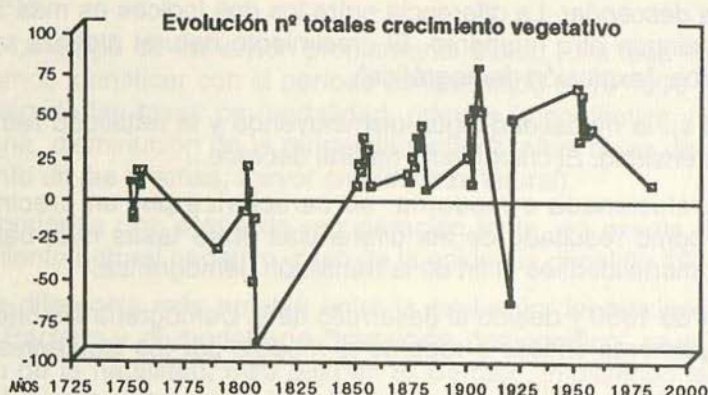
3. CRECIMIENTO NATURAL

El crecimiento natural (o crecimiento vegetativo) es la diferencia que existe entre los nacimientos y las defunciones en un período concreto (por ejemplo en un año) y en un área determinada.

Para comprender mejor si una población crece o disminuye, es decir, su crecimiento natural, se utiliza una tasa en tantos por ciento que mide la diferencia entre los índices de natalidad y mortalidad.

Años	T. Natalidad	T. Mortalidad	Crecimiento natural %
1750	44'10	42'11 ‰	0'20 ‰
1800	40,97	63,20	-2,22
1850	47'97	37'45	1,05
1875	45'54	33'48	1'20
1900	46'28	27'47	1'88
1950	26'27	9'44	1'68
1980	11,29	7'92	0,33

GRÁFICO N° 11



La evolución de la natalidad/mortalidad y, consecuentemente, del crecimiento natural en Europa occidental han permitido definir el "Modelo de transición demográfica", proceso mediante el cual una población pasa de una etapa de elevadas tasas de natalidad/mortalidad a otra de tasas muy bajas y crecimiento natural en algunos momentos negativo.

Las primeras versiones del Modelo se realizaron en la década de los años 30; en sus formulaciones consideraron tres grandes etapas, en realidad el número de fases en el modelo de transición demográfica depende del grado de matización que quieran establecer los autores. Trewartha estableció tres fases, otros autores como Clarke, Borgue o la propia "División de Población" de las Naciones Unidas prefieren considerar cinco, pero en el fondo es lo mismo.

Trewartha las define de la siguiente manera:

- 1. Preindustrial, anterior a la revolución demográfica.

Altos niveles de natalidad y mortalidad y sobre todo de mortalidad infantil. El crecimiento natural es pequeño y a veces negativo cuando la población se veía afectada por una crisis de sobremortalidad (hambre, epidemias, guerras...)

La esperanza de vida al nacer es muy corta.

Trewartha considera que éste es el modelo en que se encontraban los pueblos negros africanos del sur del Sahara hace 50 años e incluye a todas las culturas occidentales anteriores a la revolución industrial.

- 2. Transición: es la etapa en que se producen las transformaciones más importantes, distinguiendo tres subetapas:

- Inicial a): la tasa de mortalidad comienza a descender. La tasa de natalidad se mantiene firme. El declinar del número de las defunciones precede y es más rápido al de nacimientos.

– Intermedia b): la mortalidad continúa descendiendo y la natalidad comienza a descender. La diferencia entre los dos índices es más acusada que en ningún otro momento. El crecimiento natural alcanza valores muy elevados, "explosión demográfica".

– Final c): la mortalidad sigue disminuyendo y la natalidad retrocede con gran intensidad. El crecimiento natural decrece...

– 3. Evolucionada o moderna: se caracteriza por un crecimiento moderado como resultado de las diferencias entre tasas más bajas de natalidad y mortalidad, es el fin de la transición demográfica.

A partir de 1950 y debido al desarrollo de la Demografía histórica surgieron las primeras críticas o reparos al modelo por los siguientes motivos:

– La teoría considera que la natalidad y mortalidad de la etapa preindustrial eran altas, pero al menos en el ámbito europeo occidental los valores de la natalidad no lo eran tanto debido:

– A un modelo de matrimonio tardío y a un alto porcentaje de célibes.

– A un cierto control involuntario de la "fecundidad natural" causada por problemas de la alimentación, estado de salud, etc.

– A un control voluntario de los nacimientos, que parece que empezaron a practicarlo en primer lugar las clases altas.

En las formulaciones iniciales se concedía una importancia primordial a los factores económicos como motor de todo el proceso. El paso de altos a bajos índices de mortalidad-natalidad se producía a medida que se intensificaba el nivel de desarrollo de las poblaciones. Pero el hecho de que en Francia o en la misma Irlanda disminuyera antes la natalidad que en Inglaterra, hace pensar que en el proceso de disminución de la fecundidad han intervenido otros hechos extraeconómicos.

En la evolución general de una demografía antigua a otra evolucionada-moderna, España¹⁵ ocuparía un lugar intermedio en la etapa de transición demográfica.

En este esquema general se pueden introducir matices regionales y locales, como es el caso de la evolución del crecimiento natural de El Barraco, donde podemos identificar tres momentos:

I. La etapa preindustrial o antigua: abarcaría hasta 1900: fuertes fluctuaciones con índices de crecimiento natural muy bajos o negativos en períodos de mortalidad epidémica. La población aumenta muy lenta-

¹⁵ El Modelo de transición demográfica en España ha sido estudiado por Díaz Nicolás en (1971) *Revista Estudios sociales*. N° 1.

mente e incluso el crecimiento natural puede ser en algún momento negativo.

II. La etapa de transición propiamente dicha: Esta fase intermedia la podríamos identificar con el período comprendido entre 1900 y 1960 (disminución de las tasas de mortalidad, primero la epidémica y después la ordinaria, disminución de la mortalidad infantil, altas tasas de natalidad o aumento de las mismas; mayor crecimiento natural).

Comienza una etapa de recuperación lenta, no exenta de años de crecimiento natural negativo, caso de la epidemia gripal de 1918.

La diferencia más notable entre la evolución del crecimiento natural de El Barraco y el modelo de "transición demográfico" es el comportamiento de la natalidad, más baja en El Barraco, impidiendo la existencia de un fuerte incremento de la población (explosión demográfica).

III. Fase evolucionada o moderna: Esta etapa podríamos situarla, con ciertas precauciones a partir de 1960-70. Se caracteriza por un crecimiento moderado o estancado como consecuencia de tasas de natalidad y mortalidad muy bajas. La reducción de las tasas de natalidad no se debió tanto a mejoras económico-sociales, como a un cambio importante en la estructura por edades de la población (envejecimiento).

CONCLUSIÓN

El inicio del trabajo ha sido el año 1752, aprovechando los datos que sobre la situación de la población ofrece el Catastro de Ensenada; el punto y final son los datos, aún incompletos, del último Censo de población, 1991. Entre una y otra fecha la población tan solo se ha duplicado, pasando de 1.004 a 2.030 habitantes.

En el análisis de la evolución de la población hemos podido comprobar que ésta es similar a la de los pueblos de su entorno y a la de otros trabajos que sobre la provincia de Ávila o la región se han llevado a cabo.

Ha conocido momentos de gran crecimiento así como otros de fuertes pérdidas de población. Las mayores pérdidas se han dado en el siglo XX. Una, coincidiendo con la epidemia de 1918 y que, como hemos visto, afectó profundamente a esta población. Los mayores del lugar aún recuerdan aquel "1918 negro" y cuentan cómo llegado un momento faltaron los féretros y hubo que enterrar a los muertos sin caja. La otra la ocasionada por la emigración (éxodo rural y migraciones exteriores).

Actualmente la caída del crecimiento vegetativo, propio de regímenes demográficos modernos, está ocasionada por un cambio de mentalidad ante la natalidad, pero, sobre todo, por el envejecimiento de la población.

Mientras que desde el Censo de 1950 El Barraco ha ido perdiendo paulatinamente población, la población del último Censo, de 1991 es similar a la de 1981 (2.037-2.030 h) podemos pensar en el final de la crisis demográfica y en el inicio de un nuevo período de recuperación demográfico; todo dependerá, en gran medida, de la capacidad de adaptación y de respuesta que tenga este municipio a los retos actuales, sobre todo la capacidad para generar puestos de trabajo para retener a la población joven.

En la evolución de los sectores económicos no ha habido cambios estructurales importantes, aunque sí pequeñas modificaciones, el sector primario sigue siendo la ocupación de la gran mayoría de los habitantes de este pueblo; ha crecido, pero a un ritmo inferior que la media provincial, el sector terciario, mientras que la construcción ha aumentado considerablemente y ocupa un porcentaje de activos mucho más importante que el provincial .